

Mi barrio Narrativas arraigadas a su Cotidianidad

Finalista del Primer Concurso de Ensayo HISTORI-ANDO MI BARRIO 2024-2025

Germán Rafael Lajud Rico¹

ORCID: 0009-0005-2290-5737

IED Liceo Ariguaní

Artículo de reflexión derivado de investigación

Aprobado: 16-05-2025

Resumen

El ensayo, MI BARRIO: NARRATIVAS ARRAIGADAS A SU COTIDIANIDAD, relata la historia del barrio El Carmen, en sus inicios Cantagallo, en Ariguaní, El Difícil Magdalena. Su ocupación irregular con casas de tabla y palama amarga comenzó en los baldíos de la periferia. Dos eventos, la explotación petrolera y municipalización, provocaron migraciones y ocupación del sector que ha enfrentado desafíos presentes en su historia, siendo esta un ejemplo de cómo los microespacios urbanos se desarrollan y forjan una fuerte identidad.

Palabras clave: Barrio, microespacios, identidad, periferia, ocupación, arraigo, movilidad.

My Neighborhood: Narratives Rooted in Everyday Life

Abstract

The essay, MY NEIGHBORHOOD: NARRATIVES ROOTED IN EVERYDAY LIFE, tells the story of the El Carmen neighborhood, originally called Cantagallo, in Ariguaní, El Difícil

¹ Correo: clagbe@hotmail.com

Magdalena. Its irregular occupation with wooden houses and palm leaves began on vacant lots on the outskirts. Two events, oil exploitation and municipalization, caused migration and occupation of the sector, which has faced challenges throughout its history, making it an example of how urban micro-spaces develop and forge a strong identity.

Key words: Neighborhood, micro-spaces, identity, outskirts, occupation, roots, mobility.

Meu bairro: narrativas enraizadas no cotidiano

Resumo

O ensaio, MEU BAIRRO: NARRATIVAS ENRAIZADAS NO COTIDIANO, relata a história do bairro El Carmen, inicialmente chamado Cantagallo, em Ariguaní, El Difícil Magdalena. Sua ocupação irregular com casas de madeira e palha começou nos terrenos baldios da periferia. Dois eventos, a exploração petrolífera e a municipalização, provocaram migrações e a ocupação do setor, que enfrentou desafios ao longo de sua história, sendo este um exemplo de como os microespaços urbanos se desenvolvem e forjam uma forte identidade.

Palavras-chave: Bairro, microespaços, identidade, periferia, ocupação, enraizamento, mobilidade.

El barrio El Carmen, ubicado en la parte nororiental de El Difícil, cabecera municipal de Ariguaní Magdalena, nació de la necesidad extendida, entre un segmento amplio de la población, de poseer un techo. El poblamiento de este sector empezó en la década del cincuenta, cuando en este caso particular los pioneros de dicha decisión informal, la de levantar un barrio al que llamaron inicialmente Canta Gallo, miraron hacia el deslinde norte, hacia la periferia, siguiendo un camino delgado que se abría paso entre hectáreas de rastrojos y árboles frondosos. El recorrido por el sendero mencionado, siendo ya costumbre, llevaba a la más popular de las casimbas de nombre Pozo El

Vecino, de donde muchas familias se abastecían de agua. Los más viejos cuentan que era un hermoso manantial ubicado en las tierras de Francisquito Aroca quien vendió, a los interesados, los primeros lotes.



Cacimba o pozo el Vecino, febrero de 2013, Google.

En sentido contrario, hacia el sur, un arroyuelo corre paralelo a la carretera, llamada años después, Vía de los Contenedores cuando la cubrió el asfalto, definiéndose de oriente a oeste los límites del barrio. Desde allí, vale pensar en una mirada al pueblo, a su forma rudimentaria avanzando hacia la periferia con cada una de las casas hechas de tablas y palma amarga. Entonces el todo artesanal, baja o sube por las colinas agrestes, donde los que llegaron primero cuando apenas empezaba el siglo XXI, visionaron un punto para permanecer y, desde allí, exponencialmente el caserío se fue derramando por los lados sobre la inmensidad del valle de Ariguaní, parcelado de manera gradual en importantes latifundios, después de descuajar la tierra baldía

ocupada antes por el pueblo precolombino, chimila o Ette Enaka, y posteriormente por los colonizadores españoles, precisando, de esta manera, un antecedente histórico valioso para la totalidad del territorio, la provincia de Santa Marta, por donde empezó a tejerse la nación colombiana.

Sobre tan importante asunto, es oportuno citar que, *el departamento del Magdalena es una de las entidades territoriales más antiguas del país: como departamento, nació en 1886 con la conversión de los anteriores Estados Soberanos; sin embargo, se puede rastrear su permanencia histórica desde la fundación de Santa Marta, su capital, en 1525 y la consecuente conformación y evolución de la que fue la Provincia o Gobernación de Santa Marta durante la Colonia.*² Siendo lo anterior elemento constitutivo de la composición física, material y cultural, en cuanto toca la dimensión histórica del macroterritorio, es entendible que lo es también de los microespacios; o sea, los barrios, como atomización del todo que posee una connotación territorial, con rasgos particulares irrepetibles, vinculados a un sentido de pertenencia, individual o bien en la dimensión social, que se manifiesta en expresiones, yo soy carmero, siendo éste un gentilicio más.

Tanto es así que, la construcción de las primeras viviendas en este espacio barrial no obedeció a reglas ni diseños urbanísticos y menos de poblamiento legal. Mas bien, dichos movimientos, originados en el seno de pequeñas comunidades, tendían a ocupar, a través de compraventa o en alto porcentaje, mediante las invasiones, pedazos de suelo ubicados en la periferia, impulsados por la necesidad de un espacio para habitar y hacerle el quite a la intemperie amenazante.

² Departamento Nacional de Planeación, 2023.

Y para materializar este humano propósito, los pioneros del barrio El Carmen, no podían, sino dejarse llevar por el interés, primero, y después pensar en el trazo de calles y callejones irregulares que permitieron las primeras relaciones entre vecinos, condicionadas éstas por las necesidades materiales, resueltas a partir de los elementos del entorno, como abastecedor, por ejemplo, de agua, madera y palma amarga más, en lo alimentario, se tuvo acceso a la carne de variadas especies de animales silvestre; conejos, venados, zainos, aves de corral y cerdos criados en los patios, entre tantos.

Un testimonio, relacionado con lo anterior, lo expone la señora Amalia Barrios Rojano, de 88 años y residente en el barrio El Carmen: *llegué a este sector en el año 1963, lo hice en compañía de mi esposo, Carlos Díaz. Un tío nos motivó para que viniéramos a vivir en este sector. Esto estaba enmontado. Mi compañero levantó esta vivienda, donde estamos hoy, con palma amarga y paredes de bahareque. El primero en llamar a esto, Cantagallo fue Carlos. Después de tantos años algunas personas me preguntan si vivo en Cantagallo o si salgo a visitar, me preguntan si voy para Cantagallo. Después llegaron más personas, entonces le cambiaron el nombre por barrio El Carmen, entre ellas, la señora Felipa Crespo.*³

³ Amalia Barrios Rojano (88 años), 7 de septiembre de 2024, Hogar, 9:30 am.



Casa de Amalia Barrios & Miguel Ponce, febrero de 2013, Google.

Es así como el poblamiento del barrio siguió de manera resuelta, impulsado por razones políticas que impactaban la conciencia colectiva en ese momento de la historia local. Al respecto, el investigador, Rober L Benítez Picalúa, con 53 años, morador del barrio, afirma que; *En las décadas del cincuenta y sesenta, cuando se inicia la organización informal del barrio El Carmen, el caserío de El Difícil, siendo corregimiento, pertenecía al mapa político del municipio, Villa de la Concepción de la Plata, (hoy, Plato Magdalena) al que aportaba impuestos abundantes, entre tantos, regalías generadas por la explotación de gas y petróleo. El manejo centralizado de tanta riqueza condenaba injustamente al naciente caserío al abandono, en una especie de apología a su nombre disonante, El Difícil.*⁴

En esto, los habitantes y dirigentes, decididos, asumieron la defensa del punto geográfico levantado en el territorio profundo (en las montañas de Plato, le llamaban) cuando habían logrado un asiento en el concejo municipal, ocupado por el doctor Armando Name Saumeth, médico al que habían tocado las ideas peronistas cuando se profesionalizaba en Argentina, y a quien poca atención le prestaban en cuanto a sus

⁴ Rober L. Benítez Picalúa (53 años), 4 de octubre de 2024, Hogar, 7:30 pm.

demandas, relacionadas con el corregimiento, El Difícil, que él legislativamente representaba. De esta manera, sin anteponer su ascendencia representada en sus apellidos de origen plateño, Name tomó las banderas de la nueva territorialidad que se venía zurciendo con la idea de la municipalización.

Lo anterior, alentó y originó un movimiento de emancipación popular, llamado Promunicipio. Dicha gesta, asunto para nada fácil, alcanzó su propósito en 1967 cuando la creación del municipio, con un ajuste en su nombre, de Ariguaní, El Difícil Magdalena, se materializó. El evento, generó vientos de prosperidad y de oportunidades laborales a nivel regional y nacional que atrajo a cientos de migrantes hacia la cabecera, cuando la explotación de hidrocarburos por la empresa petrolera, Shell Condor SA, intensificaba la extracción de gas y petróleo en la subregión centro del departamento del Magdalena, en ese momento, gravitada por la naciente municipalidad, Ariguaní, El Difícil.

Siendo apenas una iniciativa, el barrio El Carmen, abrió sus puertas a varios de estos inmigrantes, trabajadores de la empresa petrolera, que vieron en el emergente municipio oportunidades para sus proyectos de vida: El carpintero del barrio, Eduardo Gregorio Pérez Yance, con 84 años, sostiene, *Yo le compré este patio al Negro Aroca Villalba, que aquí en El Difícil debe conocerlo todo el mundo. Ese fue el motivo de haber llegado yo aquí al barrio este del Carmen, pero a ti se te ha metido que es Cantagallo. Por aquí las casas que había eran la de Miguel Ponce, había la del señor Pedro Paso, Eloína Castillo, había la de Amalita Barrio. Sí, esas eran las primeras casas. Ahí mismo llegó Felipa Crespo, ella era de Puerto Wilches, un señor que llamaban, El Capi Sáyago y un señor de apellido Machado. Ellos trabajaban en la petrolera, Shell. Ellos construyeron sus casas, Machado construyó ahí donde vive hoy la señora Martha, en la*

esquina. La hizo para arrendar porque él vivía en Vadelco. Felipa Crespo era enfermera, morena, bastante elegante, después fue la comadrona del barrio, ella llegó de Puerto Wilches y construyó ahí donde vive Jose Ospino.⁵



Antigua casa de Felipa Crespo, febrero de 2013, Google.

Seguido, el barrio El Carmen entró inevitablemente a la hojarasca impuesta en el naciente municipio, y de esta manera estableció sus límites en la medida en que la periferia avanzaba hacia el norte, sin que la connotación socioeconómica de, ejemplo, vivir en el norte, pudiera entenderse desde las comodidades y estratificación, pues corría el tiempo hasta tocar el año 1975; exactamente el día ocho de diciembre, un grupo de familias invade las tierras colindantes al Carmen, propiedad de las familias Bustamante e Ibáñez. Superado el conflicto por la tenencia de la tierra para habitarla, se traza en el mapa urbano, la línea divisoria del barrio El Carmen, hacia el sector

⁵ Eduardo Gregorio Pérez Yance (84 años), 28 de septiembre, Hogar, 2:30 pm.

nororiental.



Mapa barrio El Carmen, Tomás David Valencia Jiménez, (2024).

Asimismo, en el año 1975, el deslinde nororiental con el barrio El Retiro se amplía, obligado por la reubicación de la zona de tolerancia hacia un punto inhabitado un poco más al norte. Esta decisión del gobierno local, jalona rápidamente el poblamiento del sector que, en pocos años, recuperó la popularidad acostumbrada, propia de los escenarios de bohemia, retroalimentados por el auge de la economía que permitió la circulación de dinero en efectivo producto de la comercialización de ganado en pie,

queso y tabaco , sumado a esto la creación de empleos tanto en las entidades del Estado; alcaldía, hospital, como también en el comercio que permitió la referenciación de algunos puntos del pueblo.

En este orden creciente, sería en el sector de Tres Esquinas donde se concentra la actividad comercial, dando muestras de progreso, debido al transporte continuo y la afluencia permanente de viajeros, compradores y vendedores, en una especie de hervidero, entre polvo y calor, ubicado a lado y lado de la carretera y hacia la parte sur del barrio El Carmen. Allí se presentan las condiciones necesarias para implementar actividades económicas informales; comidas, ventas de fritos, kekis, bolis, chichas y, bajo la inspección del funcionario de pesas y medidas, la venta de carnes. Esta dinámica informal permitió salvar el día a día de muchos hogares de los barrios aledaños entre ellos de El Carmen. Cada producto o emprendimiento, daba reconocimiento a la familia responsable de la implementación. Así, muchos de los que vivieron la experiencia, ya viejos, hablan de la manera como se vivía la supervivencia y permanencia en el sector, garantizada solo para los de mejor temperamento, madurado este a punta de golpes en medio de peleas y apuestas.

Puede inferirse entonces, que la estructuración de la municipalidad, entendida como categoría, condiciona inevitablemente al barrio en estudio, cuando ésta alcanza, un presupuesto social propio que se une al paisaje urbano en permanente evolución. Por consiguiente, se asumen responsabilidades al momento de solucionar problemas habituales. Uno, entre tantos, sería el arreglo de la calle principal, afectada gravemente por cada temporada de lluvia, tanto así que los vecinos aún recuerdan las expresiones agraviantes de quienes, obligados, caminaban por ella con el barro hasta las rodillas: “me regalan una casa en este barrio y no la recibo ni si me amenazan de

muerte”. Lo decían mientras cualquier vecino le daba agua para que se lavara y siguiera su camino.



Vista de las calles principales, febrero de 2013, Google.

De esta manera se pusieron a prueba, por primera vez, *los grados de solidaridad social, convivencia ciudadana y la articulación de la vida social urbana que se hacen más evidentes en los sectores ocupados por estratos populares, donde, al mismo tiempo, existe una mayor interacción entre sus pobladores, dado que las carencias y necesidades obligan a establecer procesos de unión entre los habitantes para luchar por sus reivindicaciones comunitarias,*⁶ que permitieron, en el año 1988 organizar un comité pro pavimentación resultante de un acuerdo con el mandatario municipal de la época, consistente en asumir parte del presupuesto necesario para la obra, mientras la comunidad se arrogaba el resto; y para tal fin organizaron bailes con venta de bebidas alcohólicas, refrescos y rifas; cumpliendo, de esta manera, con lo establecido en el contrato verbal, asumido en fechas preelectorales.

Como resultado de este tipo de prácticas clientelistas en la política, se ha venido creando una arista considerable de marginalidad, apenas superada por iniciativas

⁶ García, El barrio.... ¿Una dimensión incomprendida?, S. F.

comunitarias como la expuesta anteriormente, dejando de lado compromisos y oportunidades de desarrollo desde el diseño e implementación de políticas públicas. Es así como, *la vivienda ha entrado a formar parte sustancial de los proyectos políticos, como un factor de reivindicación social, pero simultáneamente como un medio para ejercer control ideológico sobre la población y mantener cautivo un potencial de votos importante, a través de la explotación de las necesidades de la gente.*⁷

En este sentido, prevalece el statu quo generalizado en el tema de vivienda cuando en el barrio El Carmen, la politiquería llegó a repartir lotes para que potenciales votantes levantaran sus viviendas. El propósito altruista se consiguió. Los beneficiarios de esta iniciativa se apiñaron, se trataba de un ideal de urbanización micro, en una esquina del barrio, generando un problema de hacinamiento que de manera conforme el líder llamó, Villa Ana Isabel, pero el poder del lenguaje cedió ante las ocurrencias propias del hombre del caribe colombiano, degradando de otras maneras, la razón social escogida y de paso el honor que este elemento identitario encerraba.

Mas allá de lo anecdótico, se ha trabajado en la construcción de escenarios o infraestructura (aulas escolares para todos los niveles, canchas y parques) en las últimas administraciones, tanto para el tema educativo como recreación y deporte, embelleciendo el paisaje urbano, y provocando una imagen de avance o progreso, fenómeno distante de los estadios de desarrollo humano, pues las estadísticas, según el DNP, dan cuenta de altos porcentajes de pobreza multidimensional acumulada. El Carmen se benefició con uno de estos escenarios, un parque dotado con equipos empleados en la actividad física. Iniciativa ejecutada por el alcalde, Rivelino Mendoza, nacido en el barrio.

⁷ Ibid.

Sin embargo, la cotidianidad ya había alcanzado madurez, por lo que los problemas seguían, uno entre tantos, lo representaba la educación de los niños y jóvenes. Asunto que debió ser resuelto, incluyendo al diario vivir la actividad loable de estudiar. Fanny Baena Ospino, de ascendencia plateña, entendió la importancia de este asunto: *yo fundé un colegio en los años setenta para que los niños y jóvenes del barrio aprendieran las operaciones básicas para que sacaran cuentas. Además, para que aprendieran a leer y escribir, al menos el nombre, y de esta manera no pasar pena. A Todos esos muchachos los atendía. La escuela era de tablas y palma. Esa casa se quemó un treinta y uno de diciembre del año 1986.*⁸ Afirma doña Fanny. Seguido, los egresados de su escuela de refuerzo, más los demás graduados en el Instituto Lourdes y Camilo Torres, ubicados en el barrio El Carmen al empezar sus primeras labores educacionales, pasaban al colegio oficial de bachillerato, Liceo Ariguaní y así, ante la creciente demanda, se amplió la infraestructura, de los dos últimos colegios mencionados, en lugares por fuera del barrio donde nacieron.

Producto de la dialéctica sociocultural, en la década del setenta, se inaugura, en el barrio El Carmen, el primer punto dedicado a organizar bailes populares amenizados con un equipo de sonidos llamado, picó. Álvaro Baena Ospino, quien manifiesta sentir mucha nostalgia provocada por los recuerdos de su niñez asociados con ese lugar, explica que, *En la década del setenta, el señor Fernando Montilla Aguirre compró un solar allí donde hoy queda la iglesia para construir una caseta o lugar para bailar; le llamaban La Pimientica. Eso se hizo popular. Los fines de semana, pero de manera especial, en las fiestas patronales del Santo Cristo y para época de los carnavales y los sábados de gloria eso ahí se llenaba. La gente llegaba a bailar. Pero con el tiempo*

⁸ Fanny Baena Ospino (87 años), 16 de octubre, hogar, 7:30 pm.

decayó porque aparecieron otros puntos para lo mismo, divertirse y emborracharse. Ese solar lo compró un tío mío, después lo vendió a los feligreses católicos para construir la Iglesia del Carmen.⁹



Antes y después: parque e iglesia El Carmen, febrero de 2013, Google, 2024 German L. R.

Es de anotar que la transformación social, vertiginosa por demás, del microterritorio barrial, puede asumirse como evidencia del impacto causado por la conversión del macro espacio urbano, llamado El Dificil al pasar de corregimiento a Municipio.

Lo expuesto vislumbra el ascenso social al combinarse la suma de visiones desarrolladas en el seno de cada hogar, escenario donde se decide el futuro de las familias ya posicionadas, pero aún quedan situaciones por resolver, tanto materiales como no tangibles relacionadas con cada proyecto de vida y que obligan a buscar respuesta en otros lugares, por lo general en las ciudades circunvecinas; Santa Marta, Valledupar, Barranquilla o Cartagena entre tantas.

Por lo que la búsqueda de otros horizontes es motivada por razones, bien, laborales,

⁹ Álvaro Baena Ospino (60 años), 16 de octubre, hogar, 6:40 pm.

negocios o estudios, provocando inevitablemente desarraigo, tal vez, y es allí donde aparecen las manifestaciones, en sentido contrario, de arraigo con cada recuerdo que empuja al regreso así sea de manera esporádica. *el sistema urbano configurado por las relaciones de las tres ciudades principales de la región Caribe colombiana: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta; haciendo énfasis en la manera cómo las interacciones espaciales en distintas escalas construyen el territorio y desdibujan los límites formales, dando un sentido relacional al espacio geográfico.*¹⁰ De esta manera se ha establecido una relación interterritorial de manera progresiva, interconectada a nivel de subregiones sin que haya detrimento en lo esencial, la pertenencia como elemento identitario definido más allá de los límites del barrio El Carmen, aportante, necesariamente, al intercambio y a dichos elementos.

Un indicador de lo ya expuesto está representado por el equipamiento, o sea, todo el equipo que se ha instalado dentro de esta comunidad barrial, El Carmen, para satisfacer las necesidades de las personas, no solo a los moradores sino al público en general que demande, por ejemplo, los servicios de salud, cuando en la calle principal se han instalado consultorios de profesionales que ofrecen sus servicios en el campo de la salud. Además de una iglesia católica, dos tiendas, un pozo artesiano que abastece de agua a un sector amplio cuando el servicio de acueducto presenta deficiencias, alentando uno de los oficios más antiguos del barrio y el municipio, El Dificil, el de arreador de agua. *Por esta razón debemos reflexionar sobre nuestros propios barrios, sobre nuestro espacio social primario y sus variadas manifestaciones, si queremos intervenir, con un criterio adecuado, nuestras necesidades culturales,*

¹⁰ El sistema urbano del Caribe Colombia: jerarquía y flujos, 2023.

*económicas, políticas, ambientales y sociales.*¹¹ Y para comprender mejor este nivel interdisciplinar de desarrollo humano, que lo es también del barrio El Carmen, como aportante en la transformación y desarrollo del municipio de Ariguaní Magdalena, presentamos la siguiente caracterización, ejemplo de movilidad social.

PROFESIONALES NACIDOS EN EL BARRIO O QUE PRESTAN SUS SERVICIOS EN ÉL

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN			
	NOMBRE	PROFESIÓN	RESIDENTE / NO RESDT
1.	Cira Torres Ochoa	Lic. educación	Residente
2	Tercilia Gutiérrez Ospino	Lic. educación	Residente
3	Amira Torres Aragón	Lic. educación	Residente
4	Mairena Torres Aragón	Lic. educación	Residente
5	Germán Lajud Rico	Lic. educación	Residente
CIENCIAS POLÍTICAS			
6	Nidia Ríos Torres	Abogado	Residente
7	Roberto Carlos Peña Carranza	Abogado	Residente
9	José G Mendoza Torres	Abogado	Residente
CAMPO DE LA SALUD			
10	Yulieth Peñaranda Meza	Medicina	Residente
11	Yésica peñaranda Meza	Medicina	Residente
12	Valeria Valencia Jiménez	Medicina	Residente
13	María Jiménez Baena	Fisioterapia	Residente

¹¹ Ibid.

15	Rocío Carmona de la Rosa	Bacteriología	No residente
16	Peña Blanco Lina	Farmacéutica	Residente
18	Lorena Sanjuan Torres	Auxiliar de enfermería	Residente
19	Milena Meza Torres	Instrumentación quirúrgica	No residente
CIENCIAS ECONÓMICAS			
20	Jesús Ospino Pacheco	Administrador de empresas	Residente
21	Rivelino Mendoza Ballesta (Exalcalde)	Administración de empresas	No residente
22	Hugo José Peña Carranza	Administración de empresas	Residente
23	Milton Mendoza Montes	Administración de empresas	Residente
24	Laura Ríos Torres	Administración de empresas	Residente
25	Farid Figueroa Hernández	Administración de empresas	Residente
27	Juli Contreras Castillo	Contaduría Pública	No residente
INGENIERÍAS			
28	Aida M Fabra Torres	Ingeniera ambiental	Residente
29	Laura Mendoza Arrieta	Ingeniería Civil	Residente
CIENCIAS DE LA COMPUTACIÓN			
30	César Valencia Jiménez	Gestión de redes de datos	Residente
TEOLOGÍA			
31	Carlos Baena Ospino	Sacerdote especialista en derecho canónico	Residente
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN			
32	Rober Benítez Picalúa	Comunicador Social	Residente

Tabla elaborada por: Tomás David Valencia Jiménez.



Canta Gallo - Orson Molina & Luís Vides (Robert Benítez)
Producciones Robert Benítez (2024), 4:52 minutos.

BIBLIOGRAFÍA

Departamento Nacional de Planeación, 2023.

García, El barrio.... ¿Una dimensión incomprendida?, S.F.

El sistema urbano del Caribe colombiano: jerarquía y flujos, 2023.

ENTREVISTAS

Amalia Barrios Rojano (88 años), entrevista personal, 7 de septiembre de 2024.

Rober L Benítez Picalúa (53 años), entrevista personal, 4 de octubre de 2024.

Eduardo Gregorio Pérez Yance (84 años), entrevista personal, 28 de septiembre de 2024.

Fanny Baena Ospino (87 años), entrevista personal, 16 de octubre de 2024.

Álvaro Baena Ospino (60 años), entrevista personal, 16 de octubre de 2024.

IMÁGENES

Google. (febrero de 2013). Vista de “Pozo el Vecino” desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/j3y2ErPSnwFV3xKC6>

Google. (febrero de 2013). Vista de “Casa de Amalia Barrios” desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/R7sMAWuSzSyrgeA89>

Google. (febrero de 2013). Vista de “Antigua casa de Felipa Crespo” desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/6g5AvYVQMzpyeC5CA>

Google. (febrero de 2013). Vista de “Casa de Ponce” desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/6g5AvYVQMzpyeC5CA>

Google. (febrero de 2013). Vista de las calles principales desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/6g5AvYVQMzpyeC5CA>

<https://maps.app.goo.gl/jx5Hb8P9WRjXN2286>

Google. (febrero de 2013). Vista de “Parque e iglesia El Carmen” desde Street View

<https://maps.app.goo.gl/WCtS3u2VJu67qqaB7>